

COFRADÍA DE LOS ESTUDIANTES

PREGÓN DEL CINCUENTENARIO

XX PREGÓN DEL LUNES SANTO DE ANTEQUERA

POR

MANUEL JESÚS BARÓN RÍOS

REAL MONASTERIO DE SAN ZOILO

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

SÁBADO 20 DE FEBRERO DE 2010

- ANTEQUERA -

A.M.G.D.

*Cada Lunes Santo,
Antequera se despierta.
Se ha iniciado la tarde,
y todas las luces esperan .
Los cirios ya encendidos
se convierten en estrellas.
Los hermanacos, meciendo,
llevan a Dios por Antequera.*

*Y es que cada Lunes Santo,
cada tarde en la Plazuela,
a Antequera la cruzan mil bandas
y el verde está de fiesta.*

*Al verla salir despacio
todas las llamas parpadean,
y las flores de su trono
se convierten en azucenas.
Sus hermanacos unidos,
sin separarse de Ella,
responden con fuerza sus hombros
llevando a la más dulce doncella.*

*Y brillan los varaes
de pura plata nazarena*

*y los hachones encendidos
sus párpados reflejan.*

*Y tiemblan a cada paso
sus tres doradas potencias.*

*Y el cingulo franciscano
rodea su Santa silueta.*

*Y el Cristo de la Sangre camina
y el Cristo Verde silencia,
y la Vera Cruz avanza
en armonía perfecta.*

*La Cofradía marcha en la calle
y solo una voz se recuerda,
es una voz orante,
una voz eterna:*

*Los Estudiantes un año más
vuelven a bendecir su tierra.*

Espero no defraudaros, pues tanto honor me habéis dado y tanta confianza depositada en mi que no puedo agradeceros ya, sin que tiemble mi voz de emoción, por la dicha que me supone volver a pregonar a mi Cofradía.

Mucho más cuando vuestra confianza se ha perpetuado y, salvando adversidades, mantuvisteis vuestras convicciones hasta llegar a esta

Bendita Cuaresma del 2010 en la que nuestra Cofradía alcanzará el medio siglo de existencia desde su refundación y cinco siglos de devoción en Antequera.

Pregonarla en el año 2010, año de aniversario, año del Cincuentenario.

Demos gracias a Dios porque nos ha permitido vivir y estar en esta efeméride singular que se recordará en la historia cofrade de nuestra Archicofradía.

Gracias, Señor,

por Capilla,

por Iglesia,

por tronos,

por Imágenes,

por la Plazuela.

Por cipreses,

por espadañas,

por sus veletas.

Por el Lunes Santo

y por todas nuestras bandas

de color verde cubiertas.

Por la Sangre,

por el Verde,

por la Cruz Verdadera.

Por la Virgen,

por ser todos de Ella.

Por la Vera Cruz,

por la Señora más bella.

*Por darnos estos cincuenta años,
de felicidad completa.*

*Por la Sangre,
por su trono,
por su palio,
mecido al son de cornetas.*

*Por el Verde
por todo su silencio
cuando al mecerle se le reza.*

*Por habernos tenido así,
junto a Ti,
todos estos años
y una vida entera
de alegría repleta.*

Gracias, Señor.

¡ Que se abra el Lunes Santo del Aniversario para la gloriosa Hermandad de Estudiantes de Antequera !, que está dispuesta a celebrar el orgullo de sus primeros cincuenta años con la Banda Verde al hombro. Los primeros cincuenta años acompasando cada trono con la lenta mecida de cada hermanaco, los primeros cincuenta años luciendo la esperanza cofrade hecha juventud en la Semana Santa de Antequera.

¡ Ábranse las puertas del Lunes Santo Cincuentenario y ábranse las puertas de este Pregón !

Excmo. Sr. Diputado, amigo Ángel.

Ilma. Sra. Diputada, amiga Ana.

Señoras y señores miembros de la Excma. Corporación Municipal del Ayuntamiento de Antequera, compañeros y compañeras concejales

Sr. Presidente de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de la Ciudad de Antequera

Sr. Hermano Mayor, Junta de Gobierno, Consejo, hermanos cofrades y devotos de la ya cincuentenaria y a la vez centenaria Cofradía de los Estudiantes de Antequera.

Sr. Hermano Mayor y hermanos de la Hermandad del Santo Cristo de la Vera Cruz, Santo Entierro y Ntra. Sra. de los Dolores de Almogía.

Señoras, señores, antequeranos, cofrades de Antequera y Almogía, amigos todos.

No puedo empezar ni tan siquiera a pronunciar la primera palabra de este Pregón sin recordar a una persona que tuvo la gentileza de ser el encargado de abrir los actos conmemorativos del Cincuentenario de la Cofradía de los Estudiantes, allá por el mes de octubre del pasado año y que ahora, recuperado, vuelve a estar junto a nosotros. Hablo, como sabéis, de D. Manuel Cascales Ayala, antequerano como pocos, amigo y por supuesto maestro de este humilde Pregonero.

Tengo que agradecerle sus desvelos y su preocupación para todo lo que tuvo que ver con aquel acto y que, como no, salvando las dificultades de última hora en las que mi imposibilidad física me impidieron participar en él, no fueron obstáculo para que usted, para que D. Manuel Cascales, cumpliera a la perfección con el cometido que le había solicitado nuestra Cofradía.

Pocos antequeranos he visto con sus formas y maneras D. Manuel y permítame que cambie el habitual tú por el usted, simplemente en

señal de respeto y de admiración a su labor. Pocos, muy pocos con su exquisita educación propia de un caballero y con su encomiable labor al frente, tantos años, de la herencia artística antequerana.

Posiblemente algún día, valoremos lo mucho que ha hecho D. Manuel Cascales Ayala por Antequera. Posiblemente algún día conozcamos todo lo que ha rescatado para nuestra ciudad desde dentro y desde fuera de ella y que de no haber sido por usted, se hubiera perdido en el pozo de lo material o de lo inmaterial que para el caso del olvido no se sabe que es más grave.

Mi reconocimiento sabe que lo tiene, por todo lo que hemos compartido juntos y que como usted y yo sabemos ha tenido y tendrá siempre en su centro a Antequera, su pueblo y el mío.

Gracias, amigo.

Y que Dios le guarde muchos años.

Y ha querido la Providencia que este pregón que hoy pronuncio sea el que siga al del pasado año que pronunciara magistralmente, mi amigo, mi compañero, mi colega y mi admirado, D. Francisco Javier Pérez Cervantes.

Javier, una vez, en el año 2006, tuve el honor de presentarte, y como sabes, si en el Pregón de Semana Santa tuve la suerte de precederte, en el de mi Cofradía tengo el honor de sucederte.

Casualidad, azar, el destino. Pues algo habrá en todo este intrincado episodio de sentimientos cofrades que inexplicablemente se cruzan en nuestras vidas pero que, en definitiva, nos sirven para aferrarnos más a una creencia y a una amistad que tiene ya en su norte a Antequera, a su Semana Santa y a tantas y tantas cosas que nos unen en lo

personal y en lo profesional.

Pocas personas hay en Antequera como Javier. Pocas personas en las que la lealtad, la responsabilidad, la integridad personal y el compromiso con todo lo que tiene que ver con el desarrollo humano de la sociedad en que vive, se haya realizado sin pedir nada a cambio, sin exigir la contrapartida por tantas horas de dedicación a su trabajo.

Eso lo sabemos quienes te conocemos y quienes te queremos. Lo demás no importa.

La recompensa más que a ti nos la ha dado Dios a nosotros, al conocerte, al tenerte y a que nos consideres amigos tuyos.

Muchas gracias, Javier por todo lo que has dicho.

Dios ha querido que nuestras vidas sigan así, paralelas.

Y ya sabes, una vez fuiste mi Director, más tarde, mi Pregonero, ahora mi Presentador. Pero siempre, siempre, siempre, serás mi amigo.

Gracias.



No cabe en mi más honor y más gozo que el que me habéis regalado al mostrar vuestra confianza para que sea el encargado de anunciar y pregonar este feliz aniversario, que estamos a punto de celebrar, los primeros cincuenta años de los Estudiantes de Antequera.

Si algún mérito tengo, quizá sea el llevar más de media vida entrando por el cancel de San Francisco, como muchos de vosotros, amigos entrañables, hermanos todos de nuestra Cofradía.

Habéis querido que sea la voz que anuncie la felicidad y el gozo cofrade de un aniversario Estudiante, de un aniversario cofrade que aúne el presente con el pasado para formar un esperanzador futuro.

Y si lo habéis querido, aquí estoy para cumplir lo que me encomiende mi Cofradía, como siempre lo he hecho.

Pero permitidme una licencia. Los años de servicio y devoción a nuestras Imágenes creo que serán suficientes para que me autoricéis a compartir este Pregón con tantos y tantas cofrades que han querido de una u otra manera ser la voz de la Cofradía, ser el anuncio de nuestra Hermandad allá por donde hayan ido y llegado sus voces.

No puedo ni quiero ser el único encargado de escribir en la historia, en los anales cincuentenarios de nuestra Cofradía, las glorias y los logros de tantas buenas personas, de tantos buenos cofrades que han pasado y siguen pasando por la Iglesia de San Francisco para encumbrar las devociones Estudiantes del Lunes Santo de Antequera.

Pretendo ser la voz, únicamente la voz que evoque el tiempo transcurrido y que está lleno, repleto de vivencias personales de cada uno de vosotros.

Únicamente la voz que os recuerde el llanto y la emoción que surge de vuestros corazones cada Lunes Santo. La voz que os recuerde cada minuto que habéis dedicado a luchar por la Cofradía, por esta Santa y Bendita Cofradía, la voz que recuerde a aquellos que un día decidieron emprender el camino del Lunes Santo, de aquellos que decidieron cruzar su pecho con una banda de raso verde y portar sobre sus hombros al Nazareno de la Sangre, al Cristo Verde o a la Virgen de la Vera Cruz.

No quiero ser nada más que eso, ni tan siquiera la palabra, solo el

sonido que os haga recordar los mejores momentos que habéis vivido, en San Francisco, en la Iglesia, en el Patio, en la Casa de Hermandad, en la Casa de todos.

Momentos que pasaron pero que se mantienen perennes en vuestros corazones.

Y son recuerdos de un patio empedrado y de dos cipreses junto a una parra que daba sombra, frescura y cobijo de amistad. Y de una Iglesia sin bancos y sin altares a la que poco a poco se le fueron devolviendo todos sus honores de Santidad.

Y son recuerdos de unas Imágenes que se imaginaban en unos primeros tronos incipientes y son recuerdos de algo más que enseres, recuerdos de deseos, recuerdos de ganas de procesionar.

Y recordar la refundación con tantos y tantos nombres.....

Sí, queramos o no somos historia, todos somos ya historia de la Cofradía, pero una historia viva, ilusionantemente viva y dinámica que desarrollará su fe y devoción por muchos cincuentenarios más.

Y nos dicen las crónicas que fue ***a finales del año 1958, principios de 1959***, cuando un pequeño grupo de jóvenes ***estudiantes de cuarto curso, se reunieron en el Instituto Nacional de Enseñanza Media 'Pedro Espinosa'***.

Federico Anglada, Antonio Cabanillas, Antonio Carlos Cobos y José Luis Vidaurreta, se plantearon, se propusieron y consiguieron fundar una cofradía que aglutinara a los más jóvenes de Antequera.

Una Cofradía de Estudiantes. La Cofradía de los Estudiantes de Antequera.

Juntos recorrieron las Iglesias en las que tenían certeza de encontrar alguna Imagen de sus pretensiones.

San Pedro, Madre de Dios, San Sebastián y por último San Francisco; quizás, esta Iglesia la dejaron para la última por estar casi abandonada, por no decir abandonada del todo; aunque después, pensándolo tranquilamente era la que más les convenía, pues en ella consiguieron tener más libertad de movimientos y de paso podrían adecentarla y mantenerla en condiciones, con la aspiración de abrirla de nuevo al culto.

Aquel momento lo recordarán siempre. Se presentaron en la Iglesia; le pidieron permiso para entrar a Agustina, la portera. Les dijo que podían hacerlo por el postigo de la Capilla de la Sangre que estaba abierto; pero que tuvieran cuidado por el mal estado de la solería que en algunas partes estaba hundida o por el techo de la sacristía que con las filtraciones de agua y goteras estaba a punto de desprenderse. De hecho algunos meses después se desplomó.

Entraron de la luz de la calle a la penumbra de la Capilla. Al fondo, en un altar verde estaba la figura de un Crucificado.

En ese ambiente les pareció pequeño, pobre, abandonado y deforme en todos sus miembros....

En su meditación interna, su primera impresión del Cristo Verde se modificó, quizás por el estado en que se encontraba. Les gustó, ese era su Crucificado: austero, pobre, en una cruz muy endeble, maltratado y deforme por el martirio. Era lo que querían para su Cofradía de Penitencia. Le pusieron de la Buena Muerte, Cristo Verde.

Ese fue el momento en que nació la Cofradía de los Estudiantes de Antequera.

Y empezaron los trabajos y comenzaron a preparar su Cofradía, nuestra Cofradía y su salida procesional, nuestra salida procesional.

Así, entre la mirada escéptica de muchos, la sonrisa de otros y la comprensión de algunos, ante estos muchachos que querían 'jugar' a los tronos, se tiene valor para dar nueva vida a los siglos y para que los títulos no sólo sean heráldica de papel sino sangre y ejemplo.

Porque el hombre ama, se entusiasma y crea, y tiene fe y sufre y hace rifas y tómbolas y Casetas, se reúne, calcula, pide prestado y lucha contra los elementos para que esta hermosísima flor de Pasión pueda salir a la calle.

Y ya sois, ya somos historia, un capítulo más en este idilio espiritual que es la Archicofradía.

Pronto la Hermandad comenzó a organizarse y a formarse con las miradas puestas en el Cristo Verde y en la Virgen de la Vera Cruz. Después vendría el Nazareno que se constituiría en el lábaro triunfante a partir de la década de los setenta.

Y ya estaba creada la Cofradía, y se empezó a trabajar....

con Joaquín Franquelo casi en la sombra. Y se nombró una imprescindible Junta Directiva. Para presidirla se buscó a Federico Anglada. Con él, los nombrados Antonio Carlos Cobos, Antonio Cabanillas, José Luis Vidaurreta, y el propio Joaquín Franquelo, pero en un puesto menor, porque su modestia le

impedía otra cosa, más los Jacinto Palomino, Antonio Fernández, Enrique Porras, Salvador Rivera, Manolo Jorge, José Luis Aguilera Cabello... Y se presumía de “camareras” logrando que la señorita –muy mayor, pero señorita— Clara Ansón, fuera la camarera del Señor, y que doña Rosario Checa, lo fuera de la Virgen.

Y se sacó un trono, prestado de los Dolores; y unos hachones, del Consuelo y la Virgen llevó un manto negro de la Paz, de donde eran las horquillas y la corona, y se procesionó sobre un viejo trono de Capuchinos. Y sobraron “hermanacos” para sacar la procesión que desfiló por primera vez el Lunes Santo 21 de marzo de 1960. 21 de marzo del 60, una fecha.

XV Pregón de los Estudiantes (2005)

Ángel Guerrero Fernández

(Adaptación)

Y así la Cofradía comenzó su devenir y su caminar por la Semana Santa de Antequera.

Y después siguió el Nazareno de la Sangre y también el Cristo Verde y la Virgen de la Vera Cruz, acompañados más tarde de centenares de bandas verdes y de uniformes de los Colegios de La Victoria y de La Inmaculada y de Loreto y de mantillas y de trajes oscuros y de túnicas de hermanacos que se mezclaron con ropas de capirucho en las que el verde y el negro anticipaban los colores dominantes de la Cofradía.

Y se unieron devociones y se incrementaron oraciones y se comenzaba a ver que una gran Cofradía empezaba a surgir fuerte y vigorosa alimentada por la pujanza de una juventud antequerana que quería perpetuar y afianzar sus propias devociones.

***Y 'antequeranamente' se alegraron
las Vegas de los Rosarios
y se abrieron en los campanarios
los nardos de las campanas.
Y todas las lenguas
Dianas fueron de los cielos ya,
y cantaron ese maná
del vuelo del Madre mía
que por abril y María
al pie de la Vera Cruz está.***

*I Pregón de los Estudiantes (1991)
Francisco Montero Galvache
(Adaptación)*

Y llegaron mantos y tronos y bandas y más tarde llegaron los palios y se sucedieron los Hermanos Mayores con sus Juntas de Gobierno y la continuidad se hacía palpable y la Cofradía caminaba firme, decidida hacia su vocación cofrade antequerana. Y hubo años, en los sesenta, en que el Lunes Santo se alternó con el Martes. Pero la Cofradía quería el Lunes y en el Lunes se quedó. Y su apuesta por darle a Antequera una Semana Santa completa se hace realidad cada Lunes Santo cuando sale la Cofradía desde su Iglesia.

Y pasaban los años y poco a poco se honraba a la tradición.

Y las dificultades se mezclaban con las alegrías. Y los malos tiempos con la ilusión del futuro.

Y al primer Hermano Mayor, Federico Anglada le sucedió su hermano Santiago y después Joaquín Franquelo y Antonio Cabanillas y Pepe Luis Aragón y Paco Rosales y así pasaron los años y se fueron ganando simpatías y la admiración surgió espontánea.

Y es que el Cristo Verde empezaba a reinar en la Antequera cofrade, en la Antequera cristiana, que ahora sí y para siempre recuperaba una devoción franciscana para sellar de una vez por todas la verdadera oración antequerana.

Porque

***Tres clavos y tres potencias
la muerte de Dios sostienen.
Son los clavos para atar
nuestras vidas a su muerte.***

.../...

***Viene a San Francisco
segando la miel
del frío por su frente.
Pequeños ríos profundos,
torcales de sangre vierten.***

.../...

***Modelo de penitencia
es su andar de llama y nieve.
Está lleno de oración
y de hondos misereres.
Cientos son las primaveras
que en su ascetismo florecen.
Todas las gubias soñando
con su talla, para verle,
salen de todas las manos
y en su silencio se siente,
de Jerónimo Quijano
y en su dolor se conmueven,
del pie del Veleta vino***

**a la Peña, y sólo quiere
que la gente de Antequera
férvida y nueva se acerque
a Él, para que en su cielo,
donde toda luz converge,
asistan los Estudiantes
a su cátedra de muerte.
Sobre su piel, las paletas,
todos los colores vierten.
Pero de todos, levanta
su color de canto, el verde.
La esmeralda va diciendo:
" ha muerto en Cristo, mi verde ".
La hierba canta en su mano:
" siento bendito mi verde ".
Los hachones que lo guardan dicen:
" los blancos son verdes ".
El azul del cielo exclama:
" no soy azul, yo soy verde ".
Las amarguras son negras
pero la esperanza es verde.
Todo en Antequera tiene
color salvación o verde.**

Y es que

**A la otra vida se va
por ese color que tiene
la Buena Muerte bendita
de que ha muerto
el Cristo Verde.**

I Pregón de los Estudiantes (1991)

Francisco Montero Galvache

(Adaptación)

Así lo rezó, así lo recordaremos siempre a Don Francisco Montero Galvache, que ocupa como fundador que fue, fundador de Pregones Estudiantes, el máximo honor entre las letras cofrades de nuestra Cofradía.

Sí, por Ti, Señor, por esta oración hecha Pregón del Lunes Santo primero, llevamos cincuenta años los Estudiantes de Antequera amándote sin límites, rezándote sin freno. Así eres Señor de los pasos medidos, Señor del silencio joven, Señor de musgo y clavel.

Y son cincuenta años junto al Cristo Verde, y con ellos la tradición completa de los Estudiantes de Antequera. A todos ellos bendecirá el Cristo Verde.

Y a esas almas llegará el Santo Cristo Verde, para descubrirles que en su color no está la muerte que va aprisionando un cuerpo mortal, sino el verdor de la esperanza en la Resurrección. Que los hachones de su trono no son tenebroso halo de luto, sino luz de fe sostenida en su victoria. Que no son claveles los que recubren su monte, sino las almas bañadas por su sangre redentora, ansiosas del agua brotada de su costado abierto que les de vida.

XVI Pregón de los Estudiantes (2006)

Gabriel Robledo López

Y tras el Cristo Verde y su titularidad cofrade, la Cofradía fijó su mirada y desprendió su devoción en la Virgen de la Vera Cruz.

Señora, Tú aglutinas el ser y amor de la Cofradía. Los sentimientos humanos son imperfectos y casi cometemos el error de querer dividir lo indivisible, de querer partir la devoción entre el Nazareno de la Sangre y el Cristo Verde, aunque ambos sean el mismo Dios, la misma devoción cofrade de los Estudiantes de Antequera.

Unos somos más del Cristo de la Sangre, me gusta llamarlo así, pues así le llamé por primera vez, otros seremos más del Cristo Verde.... pero todos miramos de la misma manera a la Señora, a la Virgen, a la Madre de Dios de la Vera Cruz.

Y así ha sido en estos cincuenta años, así ha sido durante la historia reciente de la Cofradía.

Y los años setenta fueron años duros para todos, también para la Cofradía.

Se fue asentando la organización cofrade, se fue asentando la Cofradía en la Semana Santa de Antequera. Todavía faltaban muchas cosas. Faltaba creérselo, faltaba saberse capaz de alcanzar cotas que, en ocasiones, se creían inalcanzables. Y a Paco Rosales le sucedió Pepe Luis Aragón. Y sus años de gobierno fueron imprescindibles e impagables, los de Paco y los de José Luis.

Por mis años me tocó vivir los del segundo y tengo que decir que Pepe Luis Aragón supo como nadie lo que necesitaba la Cofradía en aquellos años. Supo hacer y también supo dejar hacer. Presidir a la vez que coordinar. Y recuerdo aquellas Juntas de Gobierno de las que era Hermano Mayor. Si os dijera algunos nombres de su Junta de Gobierno, os asombraría conocer que muchos de ellos han marcado la pauta y muchos de los destinos de la Semana Santa de Antequera y de las Cofradías de Antequera de los últimos treinta años: Jesús Romero, Leo Manzano, Pepe Escalante, Fernando Rosales, Eduardo Villalón, Paco Ruiz y si me lo permitís, alejándome de cualquier atisbo

de vanidad, éste que os habla. Pero no solamente eran estos nombres. En esta Junta se integró la primera mujer que perteneció a una Junta de Gobierno de una Cofradía de Semana Santa de Antequera, Julia Mejías. En esto también la Cofradía fue innovadora y modernizadora de nuestra tradición cofrade.

Julia ha tomado bien el testigo y sigue, como todos, como todas, siendo una luchadora incansable dentro de las Cofradías de Antequera.

Y después de José Luis Aragón, vino Ramón Guerrero que afianzó todavía más esta idea.

Ramón no era un Hermano Mayor al uso, era el verdadero Hermano Mayor de todos nosotros. De todos aquellos muchachos que nos unimos en su Junta. Ramón era el que después de trabajar en la Iglesia sacaba la cartera y pagaba las rondas en el Bar de “Malos Pelos”, el que organizó aquellos primeros “Tiros al Plato” que consiguieron sacar a la Cofradía de la quiebra económica en la que se encontraba, porque en aquellos tiempos, ilusión teníamos a raudales pero dinero..... lo que se dice dinero, ni un duro.

Y después de Ramón Guerrero vino Ángel, Ángel Pedro Guerrero, su sobrino, y con él y su nueva joven Junta, vinieron tronos y palios y plata y la antigüedad hecha herencia y el trabajo bien hecho y la Cofradía empezó a crecer gracias a su trabajo y al anteriormente realizado, en un terreno que habían abonado y regado con el sudor y el esfuerzo las anteriores Junta de Gobierno y, por fin, ahora sí, la Señora salió bajo palio.

Ver a la Virgen de la Vera Cruz bajo palio aquel primer Lunes Santo de 1987 fue el sueño más hermoso que cualquier cofrade Estudiante pudiera haber nunca imaginado. Y lo hizo bajo palio antiguo, en terciopelo antiguo y con hilo de oro y plata.

Y vimos a la Señora, más bella que nunca, y los varaes se mecían al paso de sus hermanacos y vimos por primera vez la mecida de unas bambalinas y los nudos dorados brillaban como diamantes.

Y es que la Señora...

***Viene con los ojos bajos
y su pecho entrecortado
y hay lágrimas en sus ojos
pero son dulces sus labios.
Y es disfrute un año más
ver el esfuerzo y trabajo.
Logro de esta Vera Cruz
que hace camino al rezar
y el son del primor de un palio
que envuelve a la Madre en luz.
Ni necesitaría Palacio de Nájera
ni de Torre del Museo
cuando camina,
todo mimo, todo esmero,
su itinerario horquillero.
'Y es que la calle es su procesión,
hombro a hombro hermanaco',
horquillas de fortaleza
a juego con su belleza
y un verde de Redención.***

José Luis Peina Merchante

Pregón de Semana Santa de Antequera 1995

(Adaptación)

Y después vino el palio del Nazareno y entonces se rompieron

cánones cofrades y la excelsa figura del Cristo de la Sangre ganó en majestuosidad y así la Cofradía fue afianzándose logrando llenar un Lunes Santo que cada año se convertía en una constante progresión estética en la calle.

Y después vinieron más Juntas de Gobierno.

Y con Guti, con Francisco José Gutiérrez, la Cofradía se impregnó de la seriedad que necesitaba y el culto interno empezó a convertirse en referente de la Cuaresma en Antequera.

Pero su servicio a la Patria hizo inesperadamente que otros tuviéramos que hacernos cargo del servicio a la Cofradía. Y la Cofradía ya estaba asentada, únicamente faltaba rodearse de amigos con ganas de trabajar, unirlos en un fin común, en un objetivo común y se consiguió, claro que se consiguió.

Y se hicieron Casetas. Muchas Casetas y mucho trabajo y mucho esfuerzo, y siguieron viniendo nuevos tronos y enseres y mantos y sayas y estandartes y más penitentes y seriedad y orden, mucho orden y mucha seriedad y se ganó el respeto.

Y fueron ellos los que lo hicieron: Ramón, Yayi, Josele, Pepe, Juan Antonio, Nono, Miguel, Paco, Pablo, Nicolás, Pedro, Pepillo, Ricardo, Manolo, Federico y, como no, también ellas, Puri, Isa, M^a Carmen, Pilar, Pili, Vivi, Inma Lourdes, Lidia, Chari, Lola, Amparo, Blanca y tantos y tantas que dieron su mejores años de su vida por amor a la Cofradía y a que el Lunes Santo fuere orgullo de Antequera y de los antequeranos.

Y se consiguió uno de los mejores logros de la Cofradía en toda su historia y que nos ha hecho superarnos cada año. Conseguimos amarrar, anudar, cerrar ya una amistad de décadas con una de las mejores Cofradías de Málaga y con su Música... Almogía. La Vera Cruz de Almogía.

Y empezamos a ser ejemplo de muchos y nuestros tronos llenaban de admiración las opiniones cofrades de Antequera y del resto de la provincia.

Y la innovación se convirtió en una constante de la Cofradía.

M^a Carmen Villalón tuvo el bendito atrevimiento de ponerle flores blancas al Nazareno, algo que solo ella podía hacer. Y fue la primera que llenó un trono de rosas y Puri Campos cubrió al Cristo Verde con todo un monte de iris morados, algo que jamás se había visto en Antequera.

Y para que se viera la peana de la Virgen, Isa Ríos pensó que lo mejor que le podía regalar a la Virgen eran horquideas y horquideas lleva.

Así salen nuestros tronos... rosas, iris, horquideas, gracias a tres camareras ejemplares que se han mantenido por décadas gracias a su amor, dedicación esfuerzo y buen gusto al embellecer a las Imágenes Sagradas de nuestra Cofradía.

Y con los logros conseguidos se quiso dar un paso más para asentar definitivamente las bases de la Cofradía y Juan Manuel Ruiz, con la herencia recibida y con su empuje logró levantar la primera propiedad no mueble de la Hermandad en su renovada existencia. ¿ Quién lo iba a decir ? La Cofradía de los Estudiantes tenía ya Casa de Hermandad. Austera, humilde, no muy amplia, sí, todo lo que queramos pero una Casa de Hermandad propia.

Y en su apuesta renovadora, la Cofradía redescubrió Duranes.

Y la estética procesional llegó a alcanzar cotas inimaginables.

Y es que por Duranes,

mi Cofradía
pasa firme y decidida
no hay tregua ni descanso...,
la procesión está
casi concluida.

La luz de cera se apaga
pero las cornetas resaltan.
Los balcones se mezclan
entre varales de plata.
Y sus flores asomadas
le besan a mi Cristo la cara.

Se ve a lo lejos la Virgen,
doblar lentamente la esquina.
No puede haber mejor nombre,
Ella es la "Madre de Dios" bendita.

Así entra mi Virgen,
mi amor no tiene medida.
Los sones de una marcha
clavan los hombros a la almohadilla.

Toda Ella es Vera Cruz,
Vera Cruz de alma herida.

Así terminó aquel Pregón,
y Ella fue la mejor despedida.
Porque Ella es la Virgen,

la Madre de Dios Purísima
y el ser de nuestra Cofradía.

Ella es la Señora,
¡ Vera Cruz !
y ¡ toda nuestra vida !

Y tras redescubrir Duranes, volvió Guti y después Juan Antonio Castilla y se afianzó la Cofradía como ejemplo de Hermandad y todos éramos un gran familia que teníamos una gran casa común, la Iglesia de San Francisco.

Y siguieron las casetas y la hermandad se aumentaba y crecía y se hacía irrepetible y retomó la Cofradía Perry y se innovó y se volvieron a alcanzar cotas sublimes de belleza procesional y volvió Guti y se siguió trabajando, con dificultad, con mucha dificultad, en ocasiones con extrema dificultad. Pero incluso entonces, se consiguió la unidad, se logró la fuerza cofrade que hoy nos tiene aquí, a todos los que amamos a la Cofradía de los Estudiantes, pase lo que pase, ocurra lo que ocurra.

Nuestro amor por la Cofradía, nuestro cariño por la tradición cofrade de nuestra Hermandad se antepone a la idea particular de cada uno y la Cofradía se constituye así en una auténtica familia cofrade en la que la devoción y la fe constituyen las bases de la continuidad y de la herencia que hoy nos disponemos a iniciar.

Y mientras, ya se habían renovado tronos, el Nazareno, estrenó el suyo, Juan Antonio no podía dejar pasar la oportunidad de regalarle a su Cristo un trono tallado y dorado, ¡ como Dios manda, Juan ! Y es que el Nazareno ha conseguido aglutinar mucho amor cofrade y

mucha amistad. Un grupo de hermanos irrepetible.

Son tantos los momentos vividos, son tantas las emociones recibidas, son tantos los inicios y los finales, son tantas, -contigo Señor-, las salidas y también son tantas las entradas .

Nazareno antequerano de la Sangre,

qué océano de pena

es tu desconsuelo,

que tiene anchura de cielo

y cabe todo en la mano.

Digan de Ti, seas alabado,

¡ Cristo de la Sangre Santa !

los ángeles que a tu planta,

por tu cingulo han bajado

de la gloria,

porque fuera tu Sangre

la mensajera

de que tu desangramiento,

tuvo por advenimiento

todo el cielo de Antequera.

Soy Sangre,

pasa Señor la Cruz

al hombro fundida,

diciéndonos: " Y a la vida

la transfundo por amor,

***porque soy Redentor,
y salvo a todo el que muera
en mi Sangre,
de manera que esta Cruz
es un avance,
por el mar glorificante
de la oración de Antequera ”***

*I Pregón de los Estudiantes (1991)
Francisco Montero Galvache*

Y es que

*Tú eres nuestro único Señor,
el Nazareno,
¡ el Cristo de la Sangre !*

Y volveremos a subir este año al Cerro de la Vera Cruz. Al igual que hace cinco años y al igual que hace diez.

Y volverá el Nazareno de la Sangre a escribir un capítulo más de la tradición cofrade en la que la Cofradía ha marcado ya un antes y un después en nuestra historia y en la de toda Antequera.

Poco me queda que decir ya, ahora es turno de otros, de todos vosotros, los verdaderos protagonistas.

Sr. Hermano Mayor, D. Francisco González Rodríguez, Junta de Gobierno, cofrades hermanos, devotos de la Cofradía de los Estudiantes de Antequera:

¡Qué fuerte tarea os anima, qué gran reto soportáis, qué nobles sentimientos os mueven!

¡Seguid haciendo llegar el mensaje de Jesús!

¡Seguid mostrando el árbol Glorioso de la Cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo!

¡Seguid tenaces en vuestra tarea, seguid animados en vuestra labor!.

¡Que no decaiga la ilusión!

¡Seguid, Estudiantes de Antequera, seguid dándoos a los demás!.

¡Seguid compartiendo alegrías, seguid imponiendo hermandad!

¡Seguid Estudiantes en vuestro empeño, seguid Estudiantes creyendo en nuestro Lunes Santo!

*IV Pregón de los Estudiantes (1994)
Jesús Castellanos Guerrero
(Adaptación)*

Cincuenta años después de la fundación de la Cofradía de los Estudiantes, en el año 2010, dentro del Sexto Centenario de la Cristianización de Antequera por el Infante don Fernando:

Yo te saludo Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz, -Cofradía de los Estudiantes de Antequera- y lanzo en tu nombre una exclamación que yo sé que sale de tus huesos y entusiasmo

tu corazón:

*IX Pregón de los Estudiantes (1999)
Juan Manuel Moreno García
(Adaptación)*

¡ Ábranse las puerta del Lunes Santo !

¡ Comience la conmemoración !

*Hoy iniciamos los Estudiantes
una Cuaresma repleta de ilusión.*

¡ Que suenen las campanas !

¡ Que reine el júbilo, la emoción !

*¡ Celebremos estos cincuenta años
que han sido orgullo de una devoción !*

*¡ Que Antequera entera sepa
que los Estudiantes
estamos de celebración !*

*Y que estos cincuenta años
han sido medio siglo,
cinco décadas cofrades
trabajando por una creencia,
trabajando por una pasión.*

*Bendita sea nuestra Cofradía
Bendito nuestro amor.
Bendita sea Antequera
y Bendito sea Dios.*

He dicho.